

"Tu regere populos, Romane, memento" -Virgilio. (Acuérdate, Romano, que gobernarás los pueblos)

En la Italia Nueva

Es maravilloso el resurgimiento material de la nueva Italia, impulsado por el dinamismo extraordinario de su gobierno, apoyado por un pueblo comprensivo, inteligente y laborioso, que vive en estos momentos la fiebre del progreso, como siglos atrás, en el cuatrocientos, vivió la fiebre del arte.

En las regiones del yermo, incultas y deshabitadas y en las zonas de los pantanos, que eran únicamente focos de paludismo, surgen como a un conjuro mágico ciudades modernas, dotadas de todos los elementos de civilización y de trabajo, higiénicas, bien construidas, alegres y productoras de riqueza.

Recientemente, el día 8 del mes de Marzo en curso, fué inaugurada solemnemente una nueva ciudad en la vasta zona de Nurra, en Cerdeña, árida y abandonada desde hace siglos.

El Duce que visitó esta zona en

junio del año pasado, impartió las órdenes necesarias para la fundación de varios centros rurales y en solo ocho meses se produjo el milagro, — que parece un cuento de « Las Mil y Una Noches » — surgiendo la primera Comuna con la inauguración de las primeras cien casas rurales destinada a los habitantes de Fertilia, que así se llama la nueva ciudad.

Después de la inauguración, en presencia de las autoridades, las familias de los colonos y falanges de organizaciones fascistas, se colocaba la primera piedra para la construcción de la Iglesia y de la sede del Fascio.

Además fué inaugurado el edificio escolar donado por el Duce, que es el primero importante que surge en la nueva Comuna.

La ceremonia se clausuró con la distribución de arados a los colonos, entre himnos y aclamaciones al Duce, fundador de la ciudad de Fertilia.

Adhesiones

Damos a continuación la carta de adhesión al Comité Pro Italia que envía el señor Santos Pieruccioni, destacado vecino de Carmelo.

Viene dirigida al Presidente Honorario de este Comité, señor Lista y dice así:

De mi mayor consideración:

Me he enterado de que se ha constituido en Mercedes, un comité en favor de Italia, habiéndose nombrado a Vd. presidente honorario.

Si la constitución del comité de referencia me ha llenado de regocijo, gran satisfacción he tenido al conocer el acertado nombramiento recaído en su persona. Es Vd. muy merecedor de esto. Con su esclarecida inteligencia, desde el primer momento y sin titubeos abrazó la causa de mi patria, causa civilizadora; causa santa, que ha tenido la virtud, nunca conseguida hasta ahora, de unir en un solo lazo a todos los italianos y descendientes de todo el mundo. Poco importa que algunos mal aconsejados, o que no saben conocer el significado de la acción de Italia, se hallen al lado de los que se esfuerzan para denigrar a Italia. Poco importa, creo que están mejor en donde están, porque Italia necesita a italianos conscientes, y a Italia la acompañan todas las personas desligadas de intereses creados por muchos motivos que no me detendré en detallar.

Italia vencerá, pese a la confabulación de Ginebra, que ya no sabe como salir del callejón

en que se ha metido; pese a los diarios, que con cubitales anuncios, siguen el derrotero de la falsedad y de la calumnia; pese a los agrupados en « Baharte »; pese a todos los enemigos, Italia vencerá.

Y en este momento que el corazón de todos los italianos y de los amigos de Italia late acelerado, embargado de la más grande emoción por la grandiosa victoria de la ocupación de Amba Alagi, vaya una palabra de gratitud a Vd., a los componentes del Comité, a todos los que simpatizan por la causa de mi amada patria.

Los que tienen sangre latina en sus venas, y acompañen con sus simpatías al Negro, tienen tiempo de reflexionar y volver sobre sus pasos; serán bien acogidos.

Reciba señor Director mis más sinceros saludos;

Atte; y S. S. S.

Santos Pieruccioni

Posición firme

Estamos ampliamente satisfechos de la acogida que tuvo el primer número de LA BATALLA, órgano oficial del Comité Pro Italia.

Con cálido entusiasmo fué recibido el periódico por parte de quienes sienten el orgullo de su raza latina, que son nuestros amigos y correligionarios en la noble causa, los cuales contribuyeron mucho a su difusión, que se extendió por todos los ámbitos de la República; con benevolencia por parte de los neutrales y con indisimulado encono, que trata inútil-

mente de ocultar cierto temor, por los abisinos criollos, que pretenden vincular las cuestiones de pequeña política uruguaya al magno problema que se ha planteado y que afecta al mundo y que es de vida o muerte para el porvenir de la raza latina.

Nuestra posición es clara y es firme.

Como lo sostuvimos en el primer editorial de LA BATALLA, no venimos al estadio de la prensa a debatir problemas de política interna ni a defender ni atacar doctrinas ni regímenes de gobierno: venimos a defender de la calumnia, de la intriga, de la mentira especiosa, la causa de Italia, que es, en estos momentos históricos, el gallardo paladín de la latinidad.

Hasta donde llegue nuestro alcance, difundiremos la verdad de los hechos y de las intenciones, proclamaremos la grandeza de la Italia Nueva, que está asombrando al mundo y daremos a conocer, dentro de nuestros medios, sus manifestaciones de cultura y de civilización.

Bien clara la posición: amigos y admiradores de Italia y contrarios de todos sus enemigos, embozados o descubiertos.

ITALIA ESTÁ PRONTA

Con tres gestos imponente quiso hoy Italia hacer entender a las naciones de Europa la severidad de su actitud, que será mantenida hasta que se eliminen las sanciones decretadas en su contra y la « amenaza » existente en el Mediterráneo.

El primero de esos gestos fué el gran despliegue de su potencialidad aeronáutica, que por voluntad del primer ministro Mussolini se organizó hoy en el aeropuerto Littorio, presenciado por los agregados militares extranjeros y representantes de la prensa internacional. Con visible satisfacción los funcionarios italianos observaron el desfile impecable de los poderosos aviones de bombardeo de último tipo, los cuales, según las palabras del general Valle, « están destinados a demostrar que nuestras fronteras, aún en los aires, están bien guardadas ».

El segundo gesto fué la finiquitación por el Senado fascista de su acción legislativa en el ingente presupuesto de la aviación para el ejercicio 1936-37. Tal acción considerase sugerente en estos momentos, pues comporta la ratificación oficial de los gastos del gobierno para la aviación militar y naval, simultáneamente con la creciente presión que interpone Italia para la remoción de la flota británica del Mediterráneo y la disolución de los pactos de ayuda mutua entre las naciones bañadas por las aguas de dicho mar y que se oponen al programa militar italiano en el África Oriental.

Y el tercer gesto es el editorial que publicó el « Giornale d'Italia » advirtiendo al mundo de la inminen-

cia de « nuevas sorpresas » si no se levantan las sanciones.

Al presupuestó de aviación al Senado, el general Valle anunció que los establecimientos aeronáuticos italianos serán mantenidos en plena actividad en el futuro por haber resuelto el gobierno, a fin de mantener la eficiencia de las fuerzas aéreas, renovar anualmente la quinta parte del total de la dotación aeronáutica del país.

Mencionó los progresos realizados en Italia en la construcción de aeroplanos y de equipos de aviación, y declaró que en vista de la gran demanda que hay en el exterior por los aparatos italianos, se espera ampliar la extensión de la exportación.

LAS VICTORIAS ITALIANAS

En sólo cinco meses de guerra, Italia logró conquistar una extensa zona de territorio etíope: en el frente sur, gracias al avance espectacular del General Graziani, y en el frente norte mediante las brillantes conquistas de Adua, Axum, Makallé, Amba Aradam y Amba-Alagi.

La pobre mentalidad de los abisinos y su incurable barbarie se pusieron de manifiesto con las infantiles mentiras de sus telegramas y con los métodos empleados en la guerra (empleo abusivo del símbolo de la Cruz Roja, torturas, decapitación de los prisioneros, etc.)

En cuanto a Italia, no hizo más que continuar aplicando los sistemas heredados de Roma. Una vez conquistada una zona (con ese avance exacto, cronométrico, que constituye la admiración de todos los expertos) organiza inmediatamente todos los servicios modernos, construye caminos, pozos, da la libertad a los esclavos, cultiva las tierras, establece escuelas, hospitales y hasta cinematógrafos.

Si en África, Italia conquistó bien merecidos laureles, no menos importante es el triunfo obtenido en su propio territorio, donde como natural reacción contra las infames sanciones, ahora todos los italianos se encuentran como blok de granito en una única y sublime aspiración: Vencer a los enemigos de África... y a los de Ginebra.

LA BATALLA

REDACTOR RESPONSABLE

ITALO J. ROSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

COLON, 270

Mercedes, Lunes 30 de Marzo 1936

La Barbarie Abisinia

Recientemente llegó la noticia de un atroz episodio que costó la vida a SESENTA Y DOS personas, ninguna de las cuales eran soldados.

En la madrugada del 13 de Febrero, algunos centenares de feroces abisinios atacaron por sorpresa la cantera de la Sociedad de Gondrand, dedicada a los trabajos camineros de la zona de operaciones del frente eritreo.

El Director de la Cantera y los obreros se defendieron heroicamente, infligiendo graves pérdidas a los atacantes.

Entre los caídos, que la Patria honra como combatientes sacrificados en el cumplimiento del deber, figuran el Ingeniero César Rocca, su esposa Lidia Maffioli, el Ingeniero Roberto Colloredo Mel, el Tenedor de Libros Saverio Bianca, el agrimensor Francesco Salvini y 57 obreros.

Todos ellos presentan las señales de haber sido horriblemente mutilados con saña salvaje.

La reconstrucción de Italia

¿Cómo se reconstruye la vida material de una nación mortificada por las inclemencias de los elementos o de los hombres?

La solución no es desconocida; se reparan los daños, se fomenta la producción y el comercio y se dirigen las corrientes vitales hacia las partes del país susceptibles de resurrección.

Ya veremos la obra grandiosa del Fascismo en este sentido.

Pero, ¿y la vida espiritual estragada, cómo reconstruirla? Porque levantar edificios, cruzar los campos con carreteras, intensificar la agricultura, botar naves al mar, fundar nuevas ciudades, todo eso y mucho más no encierra problema ni exige mucho tiempo disponiendo de medios y de voluntad: pero, limpiar una Nación de enemigos interiores, de barbarie revolucionaria en contra, no de otro partido, sino de la misma civilización, disipar la atmósfera nacional de ideas disolventes, infundir un alma nueva, eso reclama mucho tiempo, mucha sabiduría, mucha perseverancia y una energía titánica, tan infinito e invisible es el mundo espiritual de las naciones.

Para los pueblos que se en-

cuentran en pleno drama histórico, no hay otro camino de salvación que el paradjico del Evangelio: morir para vivir. Renovarse o morir clamaron los que daban la voz de alarma a los inadaptados, con menos exactitud que la aceptación de la muerte por otros, porque aquello parece revelar el deseo conformista de seguir viviendo entre resignaciones y amaños. Dejemos morir el viejo pensamiento, la idea sin luz, y así facilitaremos el alumbramiento de otra vida y la inmolación ha de hacerse en aras de la escuela, de la familia y de la calle, que son las forjas del espíritu del hombre.

Trabajo lento es este de engrandrar otra conciencia y de modelar un nuevo tipo espiritual.

La Nación que tiene que pasar del caos al sistema ordenado y dinámico de nueva vida, ha de

saturarse de un profundo sentimiento de deber en la familia, en la escuela, en la calle, en la oficina y en el taller. No hay ideales de renovación, de renacimiento, sino van acompañados del sentimiento del deber, tanto en las cosas grandes como en las pequeñas, en la vida pública como en la conducta individual; lo demás es agitación estéril e inhumano.

El obrero que sabotea, el estudiante que no entra en clase, el empleado que mira el reloj de brazos caídos, el militar que se subleva, el denagado y el politiquero que engañan al pueblo, esos, abaten las cosas y no edifican nada, aunque pomposamente se intitulan revolucionarios.

Todos somos protagonistas en bien o en mal de la Historia y de la Nación.

V. Gaz.

La grandeza de Italia

El discurso pronunciado por Mussolini al presidir en Roma una sesión que será memorable, se distingue, como todas las piezas a que el Duce nos tiene acostumbrados, por las expresiones de una elocuencia afirmativa, en que el concepto meduloso surge de la frase candente, con esa modalidad que es típica del genial estadista que orienta los destinos de la Italia nueva.

Así es como, vibrante, en el Capitolio, en presencia de todos los miembros de las veintidós Corporaciones y de los altos dignatarios del Estado, en una atmósfera caldeada de entusiasmo, Mussolini analizó la situación de su país, en el campo político, económico, comercial, espiritual y social.

La reforma de la Constitución italiana constituye un paso trascendente hacia el integral logro de propósitos definidos hace diez y siete años de doctrinarismo fascista. Y esa reforma, que será il-vada ahora a la práctica, traerá por consecuencia la supresión de la actual Cámara de Diputados, que tiene ya en Italia una modalidad especialísima, reemplazada por la Asamblea Nacional de las Corporaciones, que tendrá carácter técnico y político, aunque vinculada, en algunos de los problemas que discuta esa nueva Asamblea, a la supervisión del organismo supremo del régimen: el Gran Consejo Fascista.

A las declaraciones políticas se agregan las económicas. Italia, engrandecida por la guerra de Africa, a límites no sospechados aún dentro mismo del admirable régimen actual, va hacia el logro de su autonomía económica. La etapa cumplida hará que no se vuelva más al pasado. Se ha buscado, en efecto, y van en vías de alcanzarse ya, soluciones a los problemas del carbón, de la industria textil y del desarrollo industrial de Italia.

Mientras se mejora la economía agrícola, se impone una técnica de economía dirigida y se regula el comercio y el crédito en sus múltiples actividades, se proclama como ideal fascista el imperio de la justicia social, en el que cada clase, bajo el contralor del Estado, ocupe un exacto lugar en el tablero, en que los peones actúan dentro de la ardua lucha económica e ideológica, que mueve a los hombres.

«Tranquila en sus fronteras, gracias a sus armamentos y al espíritu de sus combatientes: munida de instrumentos políticos y sociales que están de acuerdo con la evolución de los tiempos, Italia, merced a su organización política se coloca a la vanguardia de los países del mundo y con potencia siempre creciente, se encuentra hoy ante un camino abierto que conduce al mejor fin».

Tales las palabras finales del discurso del Duce, que son una prueba elocuente de su fuerza y de su sinceridad.

Mientras la demagogía corroe los fundamentos de la democracia en Europa, Italia, etapa tras etapa, va imponiendo su admirable programa, emancipado de viejos moldes.

Puede afirmarse ante los hechos que, en la Historia del mundo, esta etapa será jerarquizada entre las más interesantes. Y eso que Italia ha dado al mundo, para preñ y gloria de la cultura humana, al Imperio Romano y al Renacimiento, etapas Centrales de la historia de un pueblo henchido de grandeza, que busca hoy afirmar sus derechos en nombre de una verdadera justicia social.

Un rasgo de un inglés

El Diputado Cecil Hambury demuestra su adhesión a la Italia fascista y a la Campaña de Africa

El diputado inglés Cecil Hambury, envió al Prefecto de Imperia la siguiente carta: «Al dejar a Italia, después de una breve estada en mi Villa de la Nörtola, me complazco en manifestarle toda mi simpatía por la Italia Fascista y sus magníficos soldados.

Para demostrarle mayormente mi disgusto contra las inicuas sanciones, en mi calidad de diputado inglés, contrario a tales proceder y también para unir mi protesta contra los bárbaros sistemas abisinios hacia los heroicos soldados italianos, tengo el gusto de enviarle en nombre mío y en el de mi esposa, la suma de cien libras esterlinas, que le ruego destinar a favor de la Cruz Roja Italiana».

LA BATALLA

Periódico Semanal

Impreso en la Tipografía TEMPONI

Calle Montevideo 737.—Mercedes

Fuego graneado

De Trinchera a Trinchera

Ante todo, nuestra palabra de reconocimiento para el público y la prensa que han saludado benévolo la aparición de LA BATALLA.

Esas voces amigas que nos alientan, es la más alta expresión de las tradiciones espirituales de nuestro medio y testimonian elocuentemente el valor moral de nuestra causa.

Aspiramos a cooperar por el resurgimiento de los valores espirituales de la raza, y en esta hora culminante de la historia, hora de reflexiones y no de terquedades, acompañamos a la noble Patria de nuestros padres —cuna de la latinidad, fuente de sabiduría— seguros de cumplir el más sagrado de los deberes, como buenos hijos y sinceros patriotas.

Ardua es nuestra labor, frente al confusioismo del momento y a los intereses en pugna; pero, esas voces amigas nos impulsan al avance, como venticello favorable sobre las aspas de nuestros molinos ideológicos.

Muchos hijos de italianos de la trinchera de enfrente, caracterizados hoy por un repentino terror a la guerra y un espontáneo odio al Fascismo —reflejo fatídico de espejismos oca-

sionales, han olvidado lamentablemente los elogiosos conceptos que en favor del resurgimiento de Italia vertiera cierto «alto personaje», enviado especial de «aquel mandatario» ejemplarizante (según ellos) que regresara encantado de la Península, ponderando hasta la exageración el mismísimo sistema de gobierno que hoy atacan furiosamente.

¿Porqué esa mutación de escena?... Dicen que porqué Italia ha atacado a una nación libre e independiente como la nuestra (?). . . .

¿No recuerdan, entre ellos algún «Garibaldino», más que el propio Giuseppe, estas estrofas coreadas hace algunos años por nuestros padres?

«Andiamo all'Africa
a vendicare
il nobile sangue
degli italiani».

Pobres viejos que ya rindieron tributo a la madre tierra...

Como cambian los tiempos y las personas!... Cosas de la vida.

«Es preciso mirar con simpatía la acción que Italia ha iniciado no solamente en vista de sus exigencias, sino también en interés de la civilización y en defensa de todos los ideales y motivos que han determinado la colonización del Africa»...

Oid, compatriotas, lo que dice Carlos Delcroix: «Nada puede detener al pueblo italiano en el camino de su definitiva grandeza; ni el cansancio, porque una ilimitada fe renueva continuamente su impulso, ni la envidia ajena, porque no se puede hacer injusticia a la vida, ni violencia a la historia. Si la débil hierba resquebraja los muros de las fortalezas, no se comprende cual fuerza podría impedir a un pueblo expandirse, cuando su sangre germina».

Il Tamburino.

Casa Borio

SOMBREROS

y artículos en general
para hombres.

Son los mejores
y más de moda.

Zapatería Juan Cerchi

Surtido completo.

Artículos de Foot-Ball
Gran existencia.

Precios sin competencia

ESPECIALIDAD
en calzado de toda clase

La guerra en Africa

El formidable plan estratégico del
Mariscal Badoglio

El Mariscal Badoglio esperó un trimestre para dar el formidable mazazo a los abisinios, y este tiempo fué empleado en una preparación intensa, minuciosísima y en una organización formidable. Desde un principio él tuvo una sola idea: batir al enemigo, convencido que las guerras se venían no tanto conquistando territorios, sino destruyendo los ejércitos adversarios.

El primer bimestre del rápido avance, tuvo el carácter de una marcha libertadora, sin obstáculos. El enemigo huía de todo contacto con los italianos y se amontonaba sobre el Tacazzé, en el Tembién y sobre el Aradam, con el doble intento de obligar a los italianos al tormento de las guerrillas e intentar cortar las comunicaciones entre Adua y Makallé.

El Mariscal Badoglio no se prestó a las desmoralizadoras guerrillas y prefirió mantenerse en posiciones seguras, haciendo creer al enemigo que la iniciativa de la batalla estaba en manos de los abisinios.

Así los obligó a amontonar todos los ejércitos delante de las líneas italianas. Cuando él terminó la organización logística, el colocamiento de la artillería sobre todo el frente y el estudio del territorio con las revelaciones aerofotográficas, el Mariscal Badoglio dió la orden de iniciación de la batalla, en el punto donde más fuerte estaba la concentración enemiga, para tener libertad de movimiento en otros lados.

Así fué como cayó Amba-Aradam. Mientras tanto, para no dejar comprender sus planes, dirigía sus soldados a la conquista de Amba Alagi, mientras otro Cuerpo de Armada se dirigía al Norte y el Cuerpo de Eritreos atenaceaba en el Tembién las huestes de los rases Kassa y Seyoun.

Así también la segunda batalla terminaba con la completa victoria italiana. Apenas concluida esta operación, empezaba la tercera fase con la batalla en el Sciré. El Ras Immerú, seguro de su flanco izquierdo, porque allí se extendía la región inexplorada, arrojaba todas sus fuerzas contra los italianos, que las rechazaban con sereno y disciplinado valor.

Mientras tanto, inesperadamente, caía sobre el flanco izquier-

do de las fuerzas de Immerú, el 4.º Cuerpo de Armada Italiana, que cumplía así una empresa verdaderamente épica, porque el ejército había avanzado a través de las inexploradas zonas del Sciré, donde jamás había pasado un hombre blanco.

Baste decir que durante varios días, los soldados fueron abastecidos de viveres y de agua mediante aeroplanos, y hasta los forrajes para los animales fueron suministrados de este modo. La gran amenaza determinaba la precipitada huida del Ras Immerú hacia el Tacazzé.

Así, en veinte días, con tres batallas y algunos centenares de combates parciales, el genial plan estratégico del Mariscal Badoglio tenía su victoriosa conclusión con el derrumbe del entero frente septentrional, la derrota de Cuatro Cuerpos de Ejército abisinios y el avance de todas las tropas italianas hacia Amba Alagi y más allá del río Tacazzé.

Los observadores extranjeros quedaron admirados de la pericia de los Jefes italianos y de la resistencia, de la disciplina y del heroísmo de los soldados.

Desde el Balcón

Diez y siete años fueron suficientes para destruir un tratado que debía durar sesenta; la derrota, la revolución social democrática, la inferioridad política del pueblo alemán han terminado bajo el impulso de un hombre enérgico, surgido el también del pueblo: Adolfo Hitler. Este acontecimiento de una gran trascendencia histórica, fué formándose mientras las Naciones más interesadas, estaban ocupadas en el intento de «ahorcar» a Italia, es decir la antigua aliada que había tenido una acción resolutoria en la victoria común, solamente culpable de haber llevado a cabo en este siglo, una expedición colonial igual a la que ellas habían tenido la oportunidad y la viveza de realizar, por decenas, en el siglo pasado.

Inútilmente la Italia Fascista con firmes y elocuentes palabras había advertido que era peligroso sacrificar a la paz de un barbaro imperio africano, la paz de Europa. Inútilmente hizo en Stressa una última tentativa de colaboración europea, advirtiendo que se había empeñado en Africa, sin disminuir para nada la propia potencia militar en el viejo continente.

La Francia empeñó su palabra con Italia, Inglaterra hizo la que no comprendía; ambas, engañadas por una inexacta valoración de la potencia material y espiritual de la Italia Fascis-

ta, llegaron a la más negra traición. Olvidaron sus intereses Europeos, por sus egoísmos africanos.

Mientras las mercaderías italianas son embargadas en Londres y el tránsito de ellas con Francia es prohibido, las tropas del Reich vuelven a Rhenania, con las banderas al sol y las banderas musicales a la cabeza.

¿El tratado de Versalles? Destruído. ¿El de Locarno? Hecho pedazos.

La victoria de los aliados sobre Alemania pasa a los archivos de la Historia. - La Italia Fascista, por fin, encuentra el modo quedarse en el balcón: estaba cansada de sentir todas las moscas del mundo posadas sobre ella. Sonríe a la Sociedad de Naciones, sonríe a Francia, y tal vez, hasta sería capaz de sonreír al mismo Negus. Es tan cómodo, tan divertido! Acepta «iniciar» las «tratativas» de paz, y al mismo tiempo anuncia y prepara una nueva ofensiva en Etiopía.

Ahora le toca a Francia, que inquieta, alarmada, insegura, busca amistades y no encuentra más que enemigos. Francia que olvidó la «palabra de honor» con Roma, pero que fué tan amable que trató de ahorcarla sin hacerla sufrir: Francia que tiene 72 millones de francos oroitianos en sus cajas, mientras Italia no tiene nada, Francia que creyó que podía renegar «su hermana latina» sustituyéndola con la alianza rusa.

Permanezcamos en el balcón, mis amigos, que nos divertiremos en grande.

Mario Intaglietta.

Noticias falsas

Sabido es que de Addis Abeba no se transmiten al Exterior más que noticias falsas o tendenciosas, que tienen por único fin impresionar a la opinión pública europea.

Para muestra damos estas rectificaciones que transmiten desde Asmara.

El corresponsal alemán Schusser, en Addis Abeba, telegrafía a su Agencia noticias falsas que le son comunicadas desde la oficina central de prensa del Gobierno etíope acerca de inexistentes y feroces combates cerca de Makallé, Adua, Axum.

Los telegramas de aquel están fechados el día 18, día en el cual las tropas italianas se hallaban justamente a 80 kilómetros al sur de Makallé y Fenaroa y a 44 kilómetros al sur del torrente de Cheva y Adi Arkai y 108 kilómetros de Axum. Estas posiciones, que se desprenden del boletín oficial, documentan la absoluta falsedad de noticias etíopes que persiguen el evidente fin de dar a publicidad noticias para impresionar a la opinión pública de Europa.

Desde el día 18 hasta el día de hoy, las tropas italianas han avanzado aún más. Son igualmente falsas las noticias etíopes según las cuales el Ras Kassa habría podido salvarse del lazo que se le había tendido en

la región del Tembién sin sufrir importantes pérdidas. Las noticias son desmentidas también por la constatación ocular de los corresponsales de guerra extranjeros que en la visita realizada en los campos de batalla comprobaron la existencia de miles de cadáveres etíopes abandonados. El periodista alemán Walter Estermann, redactor político del periódico «Angriff», actualmente en Eritrea entrevistado por un colega de la Agencia Stefani declaró que las noticias propagadas por el corresponsal alemán Schusser son absolutamente falsas. Estermann declaró que regresó de un largo viaje por los alrededores de Gheva y el Tacazé donde reina calma. Estermann agregó que las contradicciones existentes entre sus observaciones y las noticias de Schusser dependen del hecho de que él se halla en las primeras líneas del frente eritreo mientras Schusser telegrafía desde Addis Abeba a centenares de kilómetros del frente.

El absurdo de la Democracia

«La Razón, la Ciencia—decía Renán, que tuvo visiones de profeta, en una de sus meditaciones filosóficas—son productos de la humanidad; pero querer la razón directamente por el pueblo y a través del pueblo, es una quimera. Para la existencia de la razón, no es necesario que todo el mundo la conozca. En todo caso, si esa iniciación debe hacerse, no será a través de la baja democracia, que parece conducir a la extinción de toda cultura difícil y de toda disciplina elevada».

El principio de que la sociedad existe sólo para la libertad de los individuos que la integran, no parece estar de acuerdo con los planes de la Naturaleza, planes en los que sólo se toma en consideración la especie, y el individuo siempre se sacrifica. Es muy de temer que la última palabra de la Democracia así entendida (me apresuro a decir que también puede entenderse de diversas maneras) no sea sino un estado social en el que una masa degenerada no tenga otra ocupación que gozar de los placeres innobles del hombre vulgar».

Hasta aquí Renán. El Fascismo rechaza, en la Democracia, la absurda mentira convencional del igualitarismo político, la costumbre de la irresponsabilidad colectiva y el mito de la felicidad y del progreso indefinido. Pero si la Democracia puede ser entendida de diversas maneras, es decir, si Democracia significa colocar al pueblo al margen del Estado, el Fascismo ha podido ser definido por quien esto escribe, como: «Democracia organizada, centralizada, autoritaria».

Benito Mussolini.

Una guerra moderna

La organización italiana

Por primera vez en la historia de las guerras coloniales, se han aplicado en la actual campaña africana los más modernos métodos de aprovisionamiento a las tropas, tanto de municiones como de acémilas y de vituallas, empleándose para ello hasta la aviación.

En tal sentido la organización italiana ha sorprendido a todos, por su perfección, por su regularidad matemática, por su concepción logística, verdaderamente genial.

Esta maravillosa organización, fué un factor decisivo en la formidable victoria del Sciré.

Damos a continuación algunos datos, tomados de estadísticas oficiales, que nos dicen de cifras imponentes.

En la batalla del Sciré y en los combates parciales que la precedieron, fueron empleados 10.000 cuadrúpedos, 900 autocarrros para el transporte de materiales y 700 camiones para transportar tropas.

El servicio de artillería, necesitó desde el 8 de Febrero al 15 del mismo, el transporte de 93 secciones de armas automáticas; 3.500 series de armas portátiles; 1.500 arreos para cuadrúpedos; 22 millones de cartuchos para armas portátiles; 219.000 proyectiles de gran calibre; 17.000 bombas para morteros; 412.000 bombas para bombardeos, y 2.500 cohetes para señales.

Se necesitaron para las construcciones en general 3.000 quintales diarios de varas de hierro; la misma cantidad de alambre de púa además de instrumentos de trabajo, y una abundante cantidad de elementos telegráficos y telefónicos. Los servicios hidráulicos necesitaron depósitos cuya capacidad era de 3.000 litros cada uno. El aprovisionamiento cotidiano era de 5.000 quintales de harina y 600 de heno. Durante la batalla de Enderiá fueron enviados a las tropas, 150.000 cajas de carne, en conserva; 500.000 litros de vino; 999 quintales de mermeladas; 450 quintales de fruta seca; 500.000 hectolitros de coñac y más, 700.000 limones; 15.000.000 de cigarrillos; 75 quintales de aceite y manteca; 20.000 cajas de fruta; 150.000 botellas de agua mineral; 500.000 cajas de carne; 1.200 quintales de galleta. Las tropas recibieron diariamente 400 quintales de carne congelada, y además de animales vivos. Se necesitaron 50.000 pares de zapatos; 30.000 uniformes; 30.000 camisas; 50.000 lonas para carpas y un ingente material sanitario. Todos estos materiales fueron transportados desde Massaua, que está a más de 400 kilómetros de distancia.

Un idéntico servicio logístico, se realizó para las batallas del Tembién y del Sciré.

“Echi d'Italia”

por C. X. 26 (Radio Uruguay)

Informativo sobre la guerra y asuntos de Italia, con telegramas directos desde Roma.

Todos los días, a las 13,30 y a las 20,20

Comité Pro Italia

Presidente Honorario
Julio Alberto Lista

Presidente
Ingeniero Carlos Molinari
Vice Presidente
Profesor Romualdo Lettieri
Secretarios
Italo J. Rosa y Luis A. Dotti
Pro Secretario
Anibal Alzaga
Tesorero
Santiago G. Rossi
Vocales
Dr. Marco Dutto, José Labella Sánchez, Dr. Nicasio Ruiz, Enrique Broggi (hijo) y Carlos A. Volonteri.

Dirección postal: Colón 270
Mercedes, Soriano, República Oriental del Uruguay.

Calera RIO NEGRO

— DE —

Eduardo Broggi

Cal viva y apagada de la mejor calidad.

Mercedes, R. O.

Teléfono

Vallini y Broggi

Taller Metalúrgico

Soldadura Autógena y Eléctrica

Construcciones metálicas en general.

Calle Rodó

Teléfono

DAVID IMPERIALI

y Cia.

EMPRESA CONSTRUCTORA

SARANDI, 183

Teléfono Mercedes, R. O.

LA BATALLA

Periódico Semanal

Aparece todos los Lunes

Joyería y Optica

Santiago G. Rossi

MERCEDES

Lentes y Anteojos reparados en un todo de acuerdo con su receta.